

IN MEMORIAN

Conocí a Adolfo Gelsi Bidart en un Congreso Internacional celebrado en esta ciudad de Mérida, en 1973. Entonces se constituyó el Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario y Reforma Agraria. Así que Gelsi Bidart se contó entre sus miembros fundadores. Desde entonces se destacó en el Instituto como agrarista doctrinario y convencido. Fue colaborador de la revista y, justamente, el día que conocimos la noticia de su desaparición estábamos recibiendo su última colaboración.

Con Gelsi Bidart muere un agrarista extraordinario por sus conocimientos y por su consecuencia con el movimiento agrario internacional. Le antecedieron en la desaparición Pereira Sodero y J. Paulo Bittencourt, brasileños, Antonio Carroza, italiano y Antonino Vivanco, argentino, todos ellos con excepción de Carroza, fundadores del IIDARA, y autores agraristas de profundos conocimientos, por lo que no es de extrañar el decaimiento del reconocimiento oficial del agrarismo que no el académico donde han surgido nuevos valores y sobreviven maestros del pensamiento agrario.

El maestro Adolfo Gelsi Bidart lo despedimos con las sentidas palabras de su compatriota Gonzalo Aguirre Ramírez: “¡Qué existencia más afanosa, más útil, más pródiga al servicio del bien común! Viejo, abatido pero jamás doblegado, vacilante, sin fuerzas físicas que nunca sobraron en su cuerpo esmirriado, siguió siendo hasta el fin, casi con un pie en la sepultura, en verdadero consejero. Honrado, generoso y sapiente.”

Ramón Vicente Casanova

